

La niña de los fósforos.

Escrito por Hans Christian Andersen

Miércoles, 14 de Abril de 2010 16:55 - Actualizado Jueves, 13 de Mayo de 2010 14:53



La niña de los fósforos

(THE LITTLE MATCH GIRL)

de Hans Christian Andersen

[2006-12-15]

otoño

Qué frío hacía!; nevaba y comenzaba a oscurecer; era la última noche del

La niña de los fósforos

(THE LITTLE MATCH GIRL)



La niña de los fósforos.

Escrito por Hans Christian Andersen

Miércoles, 14 de Abril de 2010 16:55 - Actualizado Jueves, 13 de Mayo de 2010 14:53

de
Hans Christian Andersen

¡Qué frío hacía!; nevaba y comenzaba a oscurecer; era la última noche del año, la noche de San Silves

Y así la pobrecilla andaba descalza con los desnudos piecitos completamente amoratados por el frío.

En un ángulo que formaban dos casas -una más saliente que la otra-, se sentó en el suelo y se acurrucó



FOTO BASE: R. HAUGHTON

Encendió otra, que, al arder y proyectar su luz sobre la pared, volvió a ésta transparente como si fuese de gasa, y la niña pudo ver el interior de una habitación donde estaba la mesa puesta, cubierta con un blanquísimo mantel y fina porcelana. Un pato asado humeaba deliciosamente, relleno de ciruelas y manzanas. Y lo mejor del caso fue que el pato saltó fuera de la fuente y, anadeando por el suelo con un tenedor y un cuchillo a la espalda, se dirigió hacia la pobre muchachita. Pero en aquel momento se apagó el fósforo, dejando visible tan sólo la gruesa y fría pared.

Encendió otra, que, al arder y proyectar su luz sobre la pared, volvió a ésta transparente como

La niña de los fósforos.

Escrito por Hans Christian Andersen

Miércoles, 14 de Abril de 2010 16:55 - Actualizado Jueves, 13 de Mayo de 2010 14:53

si fuese de gasa, y la niña pudo ver el interior de una habitación donde estaba la mesa puesta, cubierta con un blanquísimo mantel y fina porcelana. Un pato asado humeaba deliciosamente, relleno de ciruelas y manzanas. Y lo mejor del caso fue que el pato saltó fuera de la fuente y, anadeando por el suelo con un tenedor y un cuchillo a la espalda, se dirigió hacia la pobre muchachita. Pero en aquel momento se apagó el fósforo, dejando visible tan sólo la gruesa y fría pared.

Frotó una nueva cerilla contra la pared; se iluminó el espacio inmediato, y apareció la anciana abuelita, radiante, dulce y cariñosa. -¡Abuelita! -exclamó la pequeña-. ¡Llévame, contigo! Sé que te irás también cuando se apague el fósforo, del mismo modo que se fueron la estufa, el asado y el árbol de Navidad. Se apresuró a encender los fósforos que le quedaban, afanosa de no perder a su abuela; y los fósforos brillaron con luz más clara que la del pleno día. Nunca la abuelita había sido tan alta y tan hermosa; tomó a la niña en el brazo y, envueltas las dos en un gran resplandor, henchidas de gozo, emprendieron el vuelo hacia las alturas, sin que la pequeña sintiera ya frío, hambre ni miedo. Estaban en la mansión de Dios Nuestro Señor.

Pero en el ángulo de la casa, la fría madrugada descubrió a la chiquilla, rojas las mejillas, y la boca sonriente... Muerta, muerta de frío en la última noche del Año Viejo. La primera mañana del Nuevo Año iluminó el pequeño cadáver, sentado, con sus fósforos, un paquetito de los cuales aparecía consumido casi del todo. «¡Quiso calentarse!», dijo la gente. Pero nadie supo las maravillas que había visto, ni el esplendor con que, en compañía de su anciana abuelita, había subido a la gloria del Año Nuevo.

Fin

HANS CHRISTIAN ANDERSEN

La niña de los fósforos.

Escrito por Hans Christian Andersen

Miércoles, 14 de Abril de 2010 16:55 - Actualizado Jueves, 13 de Mayo de 2010 14:53



Más información

■
[La niña de los fósforos - Información General](#) »»

■
[La niña de los fósforos - Entrevista](#) »»

■
[La niña de los fósforos - Teatro Musical](#) »»

La niña de los fósforos.

Escrito por Hans Christian Andersen

Miércoles, 14 de Abril de 2010 16:55 - Actualizado Jueves, 13 de Mayo de 2010 14:53

□ □ ■ www.tigerlillies.com »»

□ □ ■ www.polimnia.fr »»

□